

PIEDRAS GRABADAS DE LA MIXTECA BAJA, OAXACA¹

*Laura Rodríguez Cano, A. Iván Rivera Guzmán y
Júpiter Martínez Ramírez*

Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH

Resumen: Este artículo es una de las primeras aproximaciones al estudio y registro sistemático de los grabados en piedra encontrados fundamentalmente en el pueblo de Tequixtepec y en otras localidades de sus alrededores en la Mixteca Baja, Oaxaca. En este estudio intentamos hacer un análisis comparativo para identificar y proponer, según la presencia-ausencia de elementos, algunas interpretaciones sobre los mensajes que tienen plasmados. Dicho análisis inicialmente se basa en las propuestas hechas por Alfonso Caso y otros autores para el sistema zapoteco de los valles centrales, por lo mismo se respetan las clasificaciones utilizadas en él y se aplican a los glifos identificados en los grabados de Tequixtepec; sin embargo, en estudios posteriores esta primera aproximación para referirse a dichos glifos se cambia utilizando una clasificación particular para el sistema de escritura ñuiñe que este artículo no la aplica, ya que en él sólo se muestra una de las facetas iniciales del trabajo de desciframiento de las escrituras mesoamericanas, en este caso el de la ñuiñe.

Palabras clave: Mixteca Baja, ñuiñe, iconografía, escritura, glifos calendáricos, portadores de año, Tequixtepec, glifo W, glifo U.

INTRODUCCIÓN

La iconografía pretende darnos una lectura o interpretación de elementos religiosos, míticos o históricos plasmados en monumentos escultóricos, cerámica, pintura mural, hueso y otros materiales que es común encontrar en Mesoamérica.

¹ Quiero agradecer a mis compañeros Iván Rivera Guzmán y Júpiter Martínez Ramírez por haber presentado este trabajo en el curso "Iconografía" impartido por el doctor Román Piña Chan: octavo semestre de la carrera de Arqueología, ENAH, en el año de 1993-II; así despertaron mi interés hacia un tema que derivó en mi tesis profesional de licenciatura presentada en 1996 y en toda una gama de posibilidades de desarrollo futuro en mi actividad profesional.

Una de las metas de la iconografía es poder interpretar o darle un significado a los elementos que se encuentran en dichos objetos pertenecientes a diversas áreas de Mesoamérica.

La escritura, por otra parte, ha variado según la zona y el tiempo en que se encuentre la cultura. Por ejemplo: las regiones donde hay evidencia abundante de escritura en piedra son dos, la maya y la zapoteca. Al parecer, ambas derivan de una cultura común o de un sistema de escritura que se originó en el área de la costa del Golfo y las tierras altas del sur de México.

El desciframiento de la escritura en el área maya ha tenido un gran desarrollo en las últimas décadas y ha permitido conocer la historia de los gobernantes mayas, de sus ciudades y sucesos importantes.

Para el área de Oaxaca, el estudio de los glifos y su descifre principia con las investigaciones de Alfonso Caso en 1928. "Las estelas zapotecas" marcan el inicio para la comprensión de los glifos zapotecos existentes en los monumentos de Monte Albán y sitios alrededor de la metrópoli. En su estudio inicial, Caso (1928) clasifica los glifos de los monumentos que en ese entonces existían. Al desarrollarse las exploraciones de Monte Albán surgió nuevo material estudiado por él mismo, quien propuso una secuencia en el desarrollo de la escritura del lugar de acuerdo con la cronología cerámica del sitio.

Sin embargo, hasta este momento, Caso ha sido el único que se preocupó por el estudio de los glifos zapotecas. A la muerte de este investigador retomaron el problema de la escritura zapoteca Joyce Marcus, Gordon Whittaker, Marcus Winter, Román Piña Chan y Javier Urcid, que han continuado el estudio de los glifos y la iconografía de Oaxaca.

En los últimos meses nos ha interesado el tema de la iconografía y la escritura en esta zona. En un trabajo previo (Rodríguez *et al.*, 1993) presentamos una interpretación de algunas piedras de Tequixtepec. Ahora pretendemos completar y aumentar el *corpus* del material no sólo con más piedras de este pueblo, sino de otros cercanos a éste, que forman parte de la Mixteca Baja; esperamos sea un aporte al desciframiento de la escritura en el área de Oaxaca.

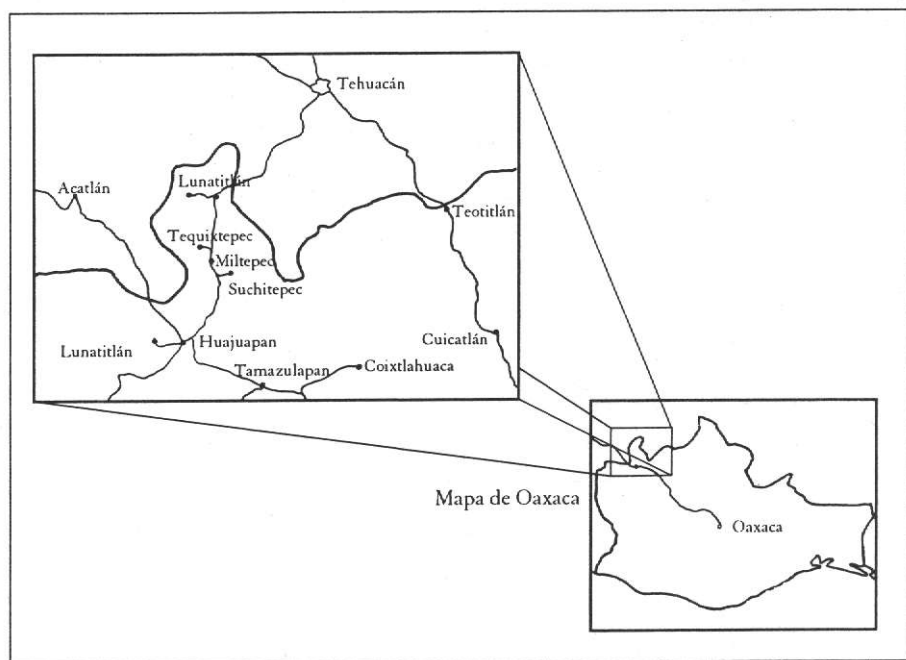
Los estudios iconográficos han tendido a identificar dioses, fechas y otros sucesos, resaltando ciertos elementos y olvidándose de otros, sin tomar en cuenta que el pensamiento y la cosmovisión de la gente prehispánica es muy complejo para poder identificar sólo algunos de éstos en los monumentos. También es problemático identificar si se trata de un tema histórico, religioso o una mezcla de ambos.

Es aún más peligroso no tener en cuenta los elementos necesarios del código que se encuentra en el mensaje. En esto se debe tomar en cuenta la lengua

de la persona que comunica, sin olvidar que un mismo signo puede representar valores ideográficos y pictográficos. Es importante seguir una lógica en el uso de un método de interpretación buscando la explicación más coherente en una sola línea, ¿pero hasta dónde se puede llevar la interpretación de un determinado elemento?

En el caso de Oaxaca encontramos que los primeros glifos identificados fueron los calendáricos (Caso, 1928) y posteriormente se han ido identificando otros de acuerdo con el contexto en que aparecen. Sin embargo, en Oaxaca no se cuenta con suficiente material etnohistórico para ayudar al estudio e interpretación de los glifos, al contrario de lo que ocurre en el área maya y en el Altiplano Central de México.

El noreste del estado de Oaxaca corresponde a la Mixteca Baja (o ñiñe)² (Mapa 1). En esta área se desarrolló una cultura que empezó a documentar John Paddock en los años sesenta y que ha seguido siendo investigada después



Mapa 1. *Mixteca Baja*.

² Es una región de clima cálido, montañosa, con un nivel promedio de 1 500 metros sobre el nivel del mar, con vegetación semidesértica y drenada por varios afluentes del río Balsas.

por Marcus Winter en Cerro de las Minas, Huajuapán de León, por medio de excavaciones iniciadas desde 1987.

La cultura que se estableció en esta región de Mesoamérica ha sido definida por varias características, entre las que destaca un sistema de escritura evidenciado por el *corpus* de piedras grabadas alrededor de Huajuapán de León y que aparentemente se extiende a Guerrero y el sur de Puebla.³

En este trabajo se hace una interpretación de algunas piedras que se encuentran distribuidas en los pueblos de San Pedro y San Pablo Tequixtepec y sus alrededores, Suchitepec y Miltepec.

Parte del *corpus* de piedras grabadas fue estudiado por C. Moser (1977); sin embargo, no estamos de acuerdo con los planteamientos de este investigador y algunos de sus resultados nos parecieron erróneos, ya que detectamos ciertas diferencias entre los dibujos y la piedra misma, como son la falta de algunos elementos y otros que no registra claramente, por lo cual elaboramos interpretaciones alternativas.

En julio de 1993 llevamos a cabo un recorrido por algunos pueblos de la Mixteca Baja, en especial aquellos donde habían sido reportadas piedras grabadas. De hecho buscamos las piedras que Moser había registrado en 1977. Descubrimos que esta área es rica en información arqueológica que todavía no ha sido trabajada.

De manera paralela a nuestro trabajo, Javier Urcid ha iniciado un estudio sobre la escritura ñuiñe, a partir de un recorrido para documentar el *corpus* de escritura, en el que se obtuvo nuevo material.⁴

La elección del *corpus* de piedras que se van a estudiar se hace con base en los siguientes criterios:

1. Se escogieron las más grandes y completas, descartando las pequeñas y los fragmentos en que las escenas no están completas.
2. Se seleccionaron las mejor conservadas, ya que muchas de ellas están afectadas seriamente por la erosión de la lluvia y el viento.

³ El área que ocupa el estilo ñuiñe ha sido delimitada tentativamente al este por la sierra mazateca, al sur por Juxtlahuaca, al oeste por Silacayoapan y al norte por el pueblo de Chazumba. Sin embargo, el área no ha sido enmarcada con base en los asentamientos, sino a partir de piedras y glifos.

⁴ Varias piedras que se encuentran en los pueblos de Oaxaca fueron documentadas por el trabajo pionero del ilustre oaxaqueño Manuel Martínez Gracida: *Los indios oaxaqueños y sus monumentos arqueológicos*. Este material proporcionó al doctor Javier Urcid una útil guía en la búsqueda de más material iconográfico.

3. La falta de recursos para transportarse rápidamente a lugares alejados entre sí, en los cuales se encontraban piedras grabadas, determinó la elección de aquellas que estaban más concentradas en un área.

Es importante hacer notar que estas piedras están fuera de contexto y no existe un registro claro de su procedencia; quizá la piedra 2 del cerro de la Caja sea la única *in situ*, ya que no se ha podido bajar, ni siquiera mover de ahí, por su gran volumen.

Nuestra interpretación parte del supuesto de que en Mesoamérica existe una base común en su cosmovisión, entendida ésta como

[...] un hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración. Es un hecho complejo integrado como un conjunto estructurado y relativamente congruente de los diversos sistemas ideológicos con los que una entidad social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo (López Austin, 1993).

Esta base común se refleja en el calendario, la religión, la escritura, como representaciones simbólicas iconográficas, todas ellas con un estilo regional particular. Además, suponemos una continuidad cultural que se origina en el Preclásico y se rompe al momento del contacto, aunque algunos elementos perduran todavía en grupos indígenas de la actualidad.

A partir de estos supuestos podemos comparar los elementos iconográficos de las piedras con otros que aparecen en espacios y tiempos distintos en Mesoamérica, es decir, existe una transformación dinámica en los símbolos pero creemos que en esencia guardan su significado original.

Abordaremos el problema de la interpretación con base en la comparación de elementos que se encuentran documentados en diferentes partes de Mesoamérica y sobre todo en la zona zapoteca.

Esta comparación se hizo estudiando cada elemento iconográfico de las piedras de forma individual y posteriormente el significado de cada uno de ellos se contextualiza con el de los demás, es decir, se busca la interacción de cada una de las partes del todo, para encontrar un patrón en la escritura ñuiñe.

PATRONES ICONOGRÁFICOS EN LA ESCRITURA ÑUIÑE

El calendario. Al igual que otras sociedades mesoamericanas, en la Mixteca Baja también se desarrolló el calendario de 260 días, *Tonalpohualli*, y el de 365, *Cuylla* en mixteco, dividido en tres temáticas:

a) Numerales. La notación numérica que se observa en la escritura ñuiñe se basa en barras y puntos, las primeras equivalen a cinco unidades y los segundos a una unidad. Hay excepciones en donde se encuentra el numeral con puntos a la manera de los códices posclásicos, pero éstos no exceden de cinco y aparece el uno decorado,⁵ o quizá por ser una flor con seis pétalos se trate del signo de completamiento como ocurre entre los mayas (cuadro 4).

b) Días. En la escritura ñuiñe los días se representan por lo general dentro de un cartucho circular, aunque como toda regla tiene su excepción, ya que hay días que no están enmarcados. Esto nos lleva a pensar en que estén funcionando como nombres de personas; además, es importante hacer notar que hay días representados típicamente como en los códices mixtecos del periodo Posclásico.

La continuidad del uso del calendario en Mesoamérica, y sobre todo el de Monte Albán, es un apoyo para fundamentar el reconocimiento de los días que se representan en estas piedras del periodo Clásico de la Mixteca Baja.

Los días en el sistema zapoteco fueron clasificados inicialmente por Caso (1928) y han sufrido modificaciones en estudios posteriores (Urcid y Winter, 1989). Se tienen 27 glifos calendáricos de los cuales nueve se identificaron en el sistema ñuiñe: "B" (jaguar), "D" (flor), "E" (turquesa), "F" (búho), "L" (movimiento), "M" (viento), "Ñ" (lagartija), "R" (casa), "Y" (serpiente), "U" (lagarto) (Véase cuadro 1 comparativo de días en el sistema zapoteco y ñuiñe).

Sin embargo, encontramos días que no están ligados al sistema zapoteco, como el "glifo ojo de reptil", y otros no identificados que pensamos son propios de la región.

c) El año. La representación del año en un principio, en Oaxaca, adoptó la forma de una diadema compuesta por una cinta, nudo, turquesa y una banda vertical.

Como menciona Whittaker, "solamente el tocado es el signo del año" (1981). Éste se va desarrollando según las diferentes épocas y regiones. Los años sólo se combinan con cuatro signos calendáricos específicos que pueden cambiar en cada periodo.

El glifo del año tiene cambios, pero la esencia y el significado son los mismos; primero aparece el tocado visto de perfil, otras veces con el portador del año enmarcado en la diadema del tocado, otras el portador se encuentra debajo del tocado usándolo a manera de gorro, después aparece de frente

⁵ Véase al respecto Winter y Urcid: Una mandíbula humana grabada de la Sierra Mazateca, Oaxaca. *Notas Mesoamericanas*, 12, 1990.

Glifo	Sistema Zapoteco	Sistema Ñuiñe
A		
B		
C		
D		
E		
F		
G		
H		
I		
J		
L		
M		
N		
O		
P		
Q		
R		
S		
U		
V		
W		
N		
X		
Y		
Z		
no identificado		
águila tipo códice		
no identificado		
ojo de reptil		

Cuadro 1. Glifos calendáricos.

como tocado con el portador debajo, llegando hasta el Posclásico con una forma abstracta del signo A/O.

En el sistema ñuiñe tenemos al glifo del año en diversas variantes: una de perfil con el cartucho y el día asociado con acciones, otra de frente como tocado asociado con el glifo "U" y una forma transicional al tocado A/O (cuadro 2 comparativo del glifo del año).

Es posible que la "corona" (Moser, 1977) sea la parte frontal de la diadema y muestre también parte de la banda.

La síntesis de los elementos se refleja en el signo del año; creemos que la variante regional de éste se manifiesta por el cartucho y el nudo, por ser el cartucho la diadema y contener los portadores de los años, siendo el nudo la banda que amarra el tocado en la cabeza.

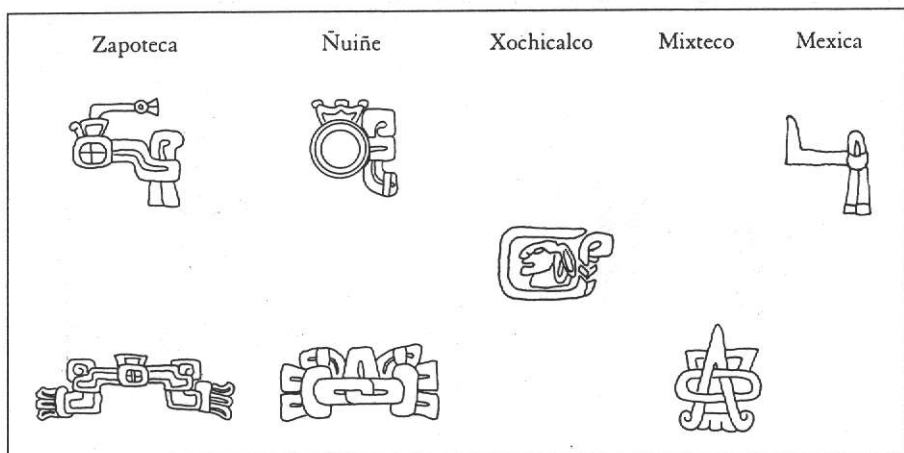
En el sistema zapoteco los portadores del año son: "E" (turquesa), "M" (viento), "G" (venado) y "N" (hierba). Los glifos "E" y "M" aparecen en el sistema ñuiñe, no así los glifos "G" y "N". Sin embargo, el glifo del año está asociado con el día "D" (flor), que no es portador en el sistema zapoteco ni nahua. Entonces, posiblemente el significado del glifo del año no sea sólo calendárico sino que en contextos donde aparece el glifo "U" (fauces del cielo) tenga otro significado.

Acciones. Hay piedras donde aparecen glifos calendáricos asociados con manos. Dentro de la iconografía mesoamericana las manos representan acciones; por lo tanto, asociamos como acciones a las piedras que presentan la composición cartucho-mano apoyándonos en la interpretación del relieve de Tilantongo (Jansen y Winter, 1980: 11-13).

Surgen dos preguntas: ¿qué acción se hace?, y ¿quién la hace?

La posición de las manos y lo que portan resuelve la primera pregunta. Sabemos que las manos extendidas significan dar o recibir, mientras que cuando se tiene cerrada, está sujeta. La segunda pregunta es difícil de resolver por el momento, ya que el cartucho puede referirse a un día, a un año o a un personaje. La interpretación en las piedras con los elementos mano-cartucho puede ser un día o un personaje. En cambio, las que presentan mano-moño-cartucho implicarían el poder, ya que es un concepto que se incluye en las representaciones del glifo del año (moño-cartucho) que no sólo significa tiempo, sino que por ser la diadema del gobernante simboliza la autoridad y la fuerza, y junto con la mano lo personaliza. Para Moser el moño se puede leer como el sufijo *-ya-* que es hombre o señor en mixteco (Moser, 1972: 271; 1977: 178) (Cuadro 3).

El lugar. El glifo del lugar tiene forma de T inversa o plataforma escalonada, se utiliza para la representación de un pueblo. Este signo se manifiesta



Cuadro 2. Comparación del glifo del año.

en Oaxaca y es característico de esta región. La evidencia más temprana del uso de este glifo figura en las lápidas del montículo J de Monte Albán (Caso, 1948), el cual presenta algunas variantes: en Monte Albán II el nombre del lugar aparece arriba del glifo mientras que para Monte Albán IIIb el nombre del lugar aparece dentro del glifo, aunque también hay combinaciones de ambos. En el Posclásico se sustituye el glifo del lugar por la representación de la esterilla y la forma natural del cerro.

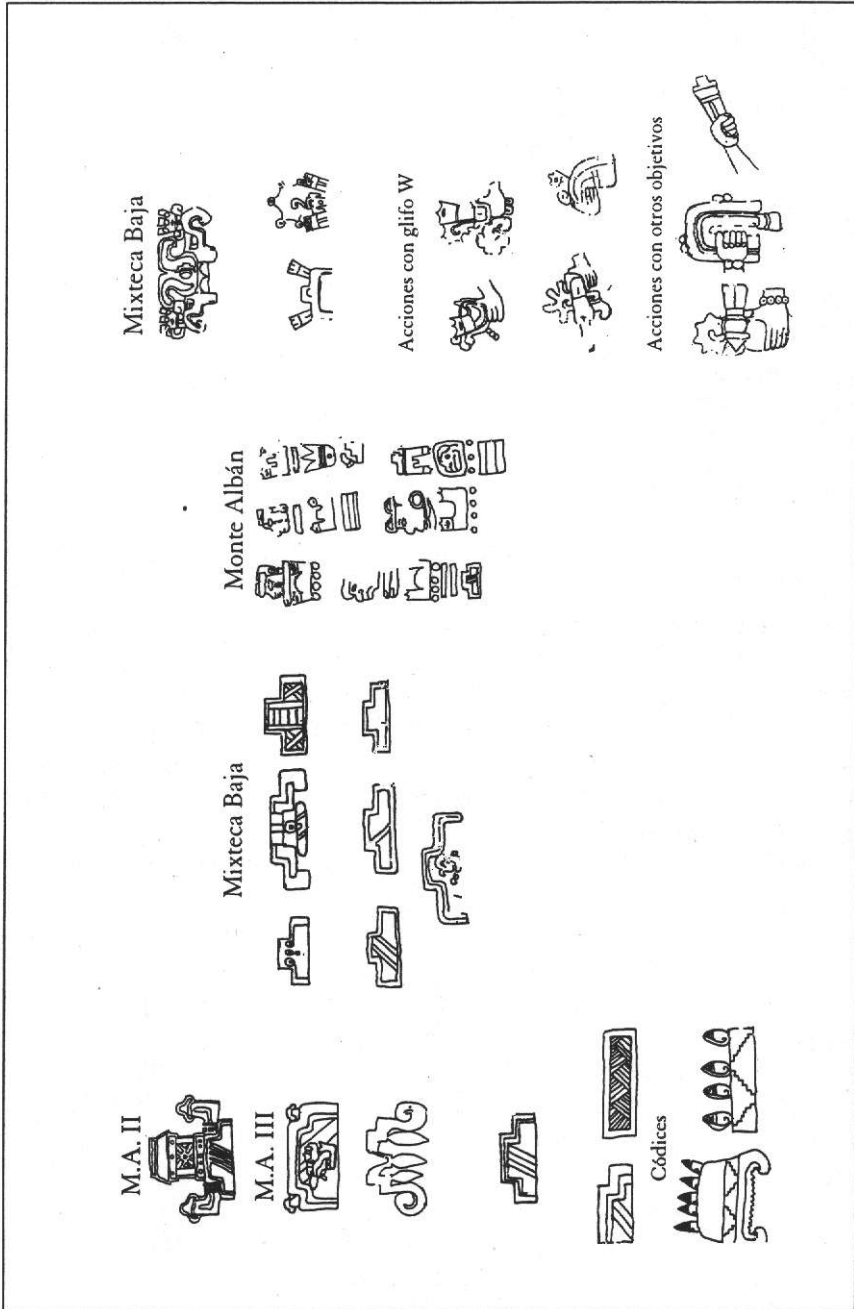
En el caso del sistema ñuiñe la representación de este glifo es igual, sin embargo el topónimo está dentro del glifo (cuadro 3).

El glifo "U". Normalmente en la escritura ñuiñe se representa el glifo "U" como marco inferior de los grabados (Urcid, 1992); además, siempre aparece debajo de ellos un numeral y a veces las encías y los dientes, otras se desdobra creando un efecto de anatópía.

En las inscripciones ñuiñe la máscara bucal desdoblada del glifo "U" se emplea para contener signos calendáricos.

Urcid sugiere que el glifo "U", "[...] permite suponer que el glifo representa a la deidad de los muertos y los ancestros [...]" (Urcid, 1992: 5), pero nos parece más acertado definirlo como la representación de la tierra, un ser terrestre (cuadro 1).

El glifo "W". Es identificado por Caso asociándolo con probables meses; se encuentra en combinación con numerales que llegan hasta el 15 (Caso, 1947). En la escritura ñuiñe se observa en dos contextos: con fechas aparece en par, y con acciones de dar muestra una mitad. Creemos que tiene relación con los



Cuadro 3. Glifo del Cerro y glifo W.

conceptos de mundo de lo frío, con ideas acuáticas, lunares y de Venus, ya que generalmente está asociado con un caracol cortado (cuadro 3).

Elementos acuáticos. El *corpus* ñuiñe exhibe en muchas de sus piedras un caracol; éste puede estar completo o en corte transversal con círculos.

Aparece en dos temáticas: calendáricas y de acciones, en asociación con el glifo "W". Con esta base en esta constante asociamos el caracol con ofrendas relacionadas con el agua.

Cabe señalar que Tequixtepec es una corrupción de la palabra náhuatl *Tecciztepec*, que significa Cerro del Caracol. El nombre de este pueblo en mixteco es *Yucundaayee*, que quiere decir "Cerro del Caracol parado".

Ahora bien, el caracol puede estar asociado con *Quetzalcóatl*, pues lleva un pectoral de este tipo en su ropa.

Por otra parte el agua aparece en forma de bandas con círculos en su borde (cuadro 4).

El pedernal. Casi siempre aparece en par. Por lo general es un signo calendárico. Es interesante notar su asociación con eventos calendáricos, lo cual puede estar relacionado con posibles nombres personales. Sin embargo, encontramos pedernales aparentemente no relacionados con una fecha sino asociados con otros elementos:

a) Dos pedernales con la voluta de la palabra es la guerra; la interpretación es clara, se habla sobre actos bélicos. Esta misma imagen se presenta en la historia de la vida de la señora *6 mono*, registrada en el *Códice Selden*, en la que se encuentra con los señores *2 lagarto* y *6 lagartija*. Estos personajes tienen la voluta de la palabra y sobre ésta un pedernal (lámina 7 del *Códice Selden*); debido a que es un símbolo de guerra se ha interpretado como insulto u ofensa, por lo cual, en líneas más adelante, se observa a la señora *6 mono* ataviada como guerrero que captura y sacrifica a sus agresores. Con esto se confirma que la voluta y los pedernales se interpretan como declaración de guerra.

b) Dos pedernales que forman aparentemente flechas con la barra del numeral (cuadro 4).

Elementos fitomorfos. Los elementos vegetales están presentes en un glifo calendárico y posiblemente estén ligados a nombres de personas (cuadro 4).

Armas. Aparte de pedernal se tienen fechas y manos asociadas con flechas y mazos o hachas o tiraderas (cuadro 4).

Jaguares-cerros. Éste es un elemento recurrente en varias piedras del *corpus*, sobre todo en aquellas que son de Tequixtepec. Se trata del glifo del cerro sobre el cual se encuentra un jaguar. A veces el jaguar tiene tocado de plumas y está hablando; otras el mismo animal tiene a una persona en su boca (cuadro 4).

En Mesoamérica es común encontrar representaciones de personas vestidas de jaguares; quizá en la Mixteca Baja se trate de gobernantes.

Lo interesante es que en el *corpus* ñuiñe hay un cerro con el numeral 6 en su interior y sobre éste se encuentre el jaguar; posiblemente se trate de una localidad geográfica en la Mixteca Baja que se hubiera llamado "lugar seis jaguar".

Nombres de personas. En el grupo de piedras consideramos que sólo las de fechas calendáricas con y sin cartucho, que presentan elementos como los pedernales, pudieran ser nombres de personas. En Mesoamérica los nombres personales están compuestos por la fecha en que nacieron y un sobrenombre, por ejemplo: "8 venado, garra de jaguar".

Elemento trilobado. Este elemento aparece debajo de la voluta de la palabra y está asociado con los pedernales. En Teotihuacan los jaguares están devorando corazones y se les relaciona con el sacrificio. En consecuencia, el trilobado representaría al corazón o al sacrificio (cuadro 4).

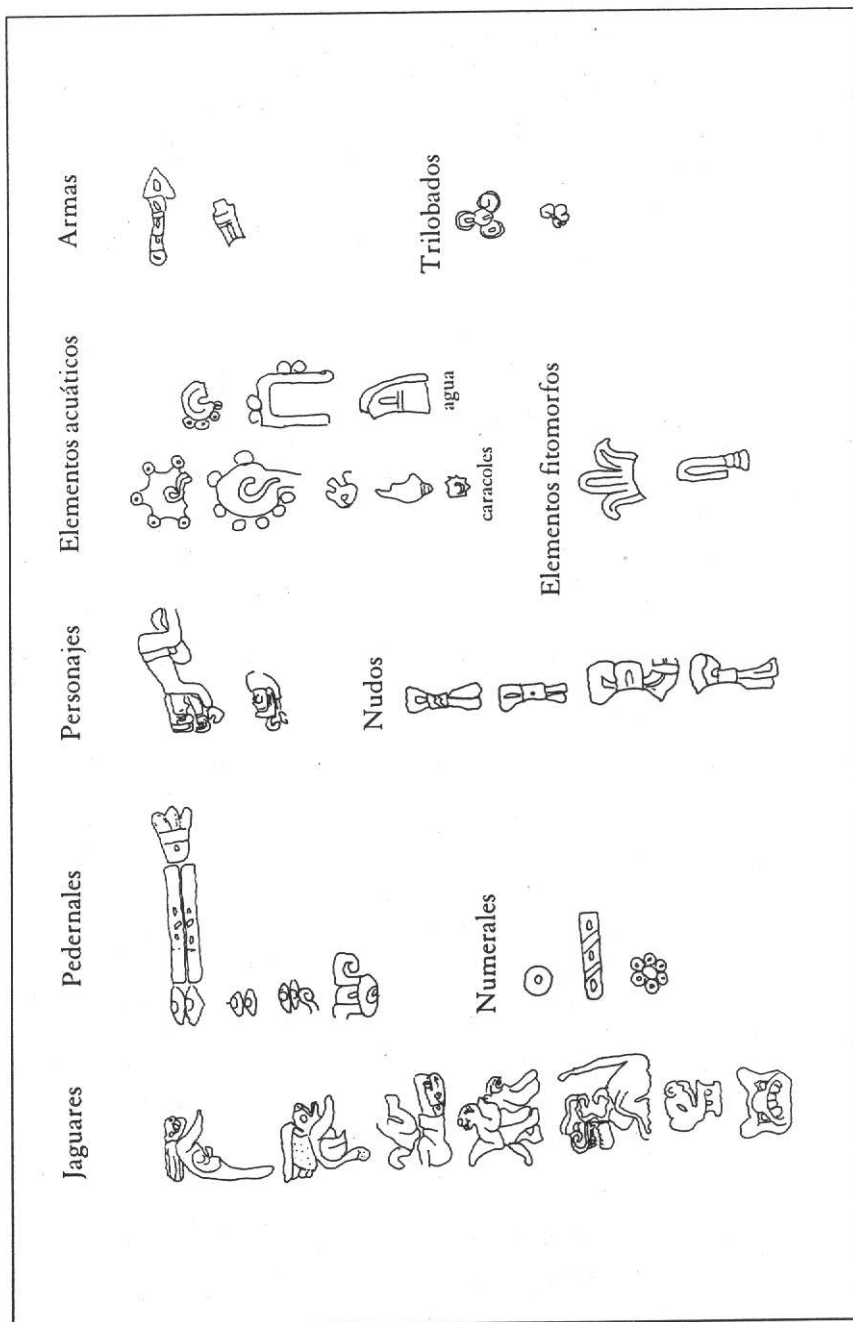
CLASIFICACIÓN E INTERPRETACIÓN DEL *CORPUS* ÑUIÑE

Esta clasificación se realizó con el objetivo de hacer una diferenciación temática de las distintas ideas que se pudieran plasmar en las piedras, ya que muestran distintos tópicos y cada uno se interpreta de una forma particular. La clasificación se hizo con base en presencia-ausencia de elementos recurrentes y la forma en que se presentan, distribuyéndose en los siguientes grupos: días, días con glifo "U", años, acciones, personas, jaguares y erosionadas-incompletas. Es importante señalar que hubo piedras que tenían elementos que pertenecían a varios grupos; en esos casos se incluyó en el que englobaba más aspectos de la piedra.

Una vez clasificadas se hizo una descripción de las piedras y, con base en el desarrollo del trabajo de análisis iconográfico, se consideró que hay suficientes fundamentos como para hacer una lectura tentativa, quizá igual o más aproximada a la realidad de la que hace Moser. El campo de interpretación es tan amplio que no se puede llegar a una verdad absoluta, lo importante aquí es la fundamentación del argumento.

Grupo 1, días

Se definió con base en el orden de un numeral y arriba de éste un cartucho con el día, a veces en dos caras de la piedra (lámina 5).



Cuadro 4. Glifos por temáticas.

Piedra 7 de Tequixtepec. Se encuentra el numeral 11 y simétricamente el glifo "M" (viento), que en anatrofía forma la cabeza de un ofidio que tiene un tocado, el elemento se enmarca por un rectángulo; tenemos el día "11 viento" (lámina 1).

Piedra 12 de Tequixtepec. Es un cartucho con el glifo "F" de Caso, es la cara de un búho y aparentemente no tiene numeral (lámina 2).

Piedra 20 de Tequixtepec. En el lado B tiene el numeral 9, hay un cartucho con el glifo "B" (jaguar); por lo tanto, es "9 jaguar" (lámina 3).

Piedra 21 de Tequixtepec. El lado A presenta el numeral 13, sobre éste hay un glifo ojo de reptil; entonces, es "13 ojo de reptil" (lámina 3). Esta representación del día 13 ojo de reptil es conocida en Teotihuacan, Xochicalco, Tajín. El lado B tiene el numeral 12 y arriba un cartucho con el glifo "L" (movimiento); entonces, sería el día "12 movimiento" (lámina 2).

Piedra 1 del Cerro Pachón. En el lado A tiene el numeral 13 y el cartucho con el glifo "D" sería el día "13 flor". En el lado B tiene el numeral 6 y el cartucho con el glifo "B" (jaguar); se leería día "6 jaguar" (lámina 3).

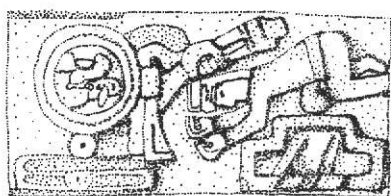
Grupo 2. Días con glifo U

Se definió por la presencia de tres elementos: un numeral, el glifo "U" (lagarto) y el día. Quizá se hace referencia a días muy importantes para la gente de la Mixteca Baja (lámina 6).

Piedra 3 de Tequixtepec. De abajo hacia arriba tiene el numeral 12, donde a su vez las barras forman el cuerpo de dos flechas, compuestas del lado izquierdo por pedernales y del derecho por plumas. Arriba del numeral aparecen dos figuras simétricas que son el glifo "U", y tienen dos volutas de la palabra, anátropamente forman la mandíbula superior del monstruo de la tierra. Sobre el glifo "U" hay quizá otro glifo "U", aunque su forma de vasija se parece a las representaciones de la luna del *Códice Borgia*. A ambos lados aparece el glifo "W" con un caracol cortado y otros elementos de difícil interpretación (lámina 1). Tentativamente correspondería a una fecha importante 12 "U".

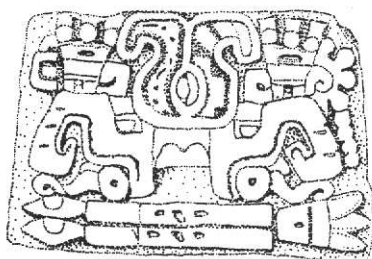
Piedra 11 de Tequixtepec. Parece que era parte de una escena mayor; lo que se conserva es el numeral 9, un cartucho decorado con líneas verticales intercalándose curvas concéntricas; tiene el glifo "V" (lagarto) y a sus lados hay componentes no claros, quizá el glifo "U"; se tiene la fecha 9 "V" con adornos en el cartucho (lámina 1).

Piedra 16 de Tequixtepec. Tiene el numeral 6, glifo "U" y dentro de él un cartucho con el glifo "Z" (agua); además, un elemento no identificado como el de la piedra 2 y el glifo "W". Es importante notar que debajo del glifo "U"



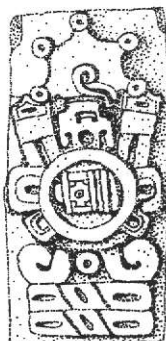
P. 1

0 30



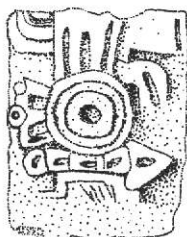
P. 3

0 30



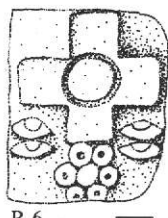
P. 2

0 10



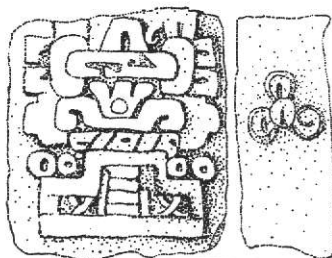
P. 4

0 10



P. 6

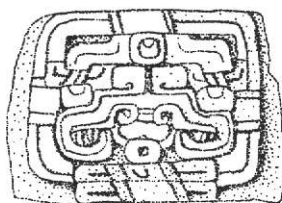
0 10



P. 5 Lado A

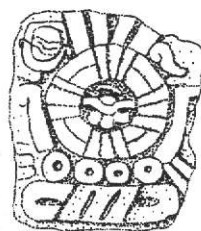
0 30

Lado B



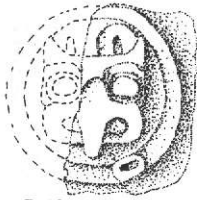
P. 7

0 10

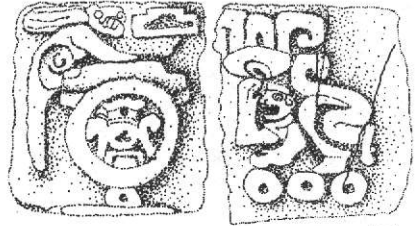


P. 11

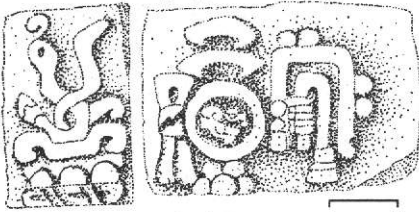
0 10



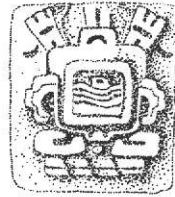
P. 12
0 10



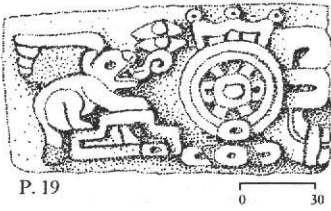
P. 17 Lado A Lado B
0 10



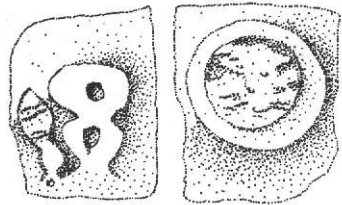
P. 18 Lado A Lado B
0 30



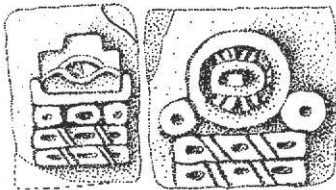
P. 16
0 10



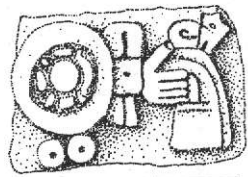
P. 19
0 30



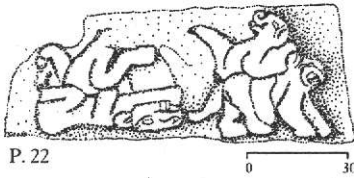
P. 23 Lado A Lado B
0 10



P. 21 Lado A Lado B
0 10



P. 24
0 30



P. 22
0 30

salen unas patitas como en los glifos mayas. Se interpreta como el día "11 agua" (lámina 2).

Piedra 18 de Tequixtepec. La cara A tiene el numeral 5 y sobre éste el glifo "U", que carga dos serpientes entrelazadas en el glifo "Y"; a una de ellas se le distingue claramente la voluta de la palabra. Se trata del día "5 serpiente" (lámina 2).

Piedra 28 de Tequixtepec. Tiene el glifo "U", sobre él hay un cartucho con el glifo "E" y elementos geométricos, no tiene numeral (lámina 3).

Grupo 3, años

Se definió por tres elementos constantes y tres variables. Los primeros son un numeral, el glifo "U", un día; los segundos por unas volutas como soporte, el tocado, y en el caso del moño todas las piedras que lo presentan tienen elementos del grupo de acciones (lámina 7).

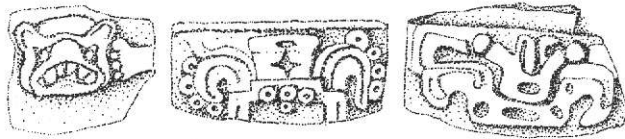
Piedra 2 de Tequixtepec. Tiene de abajo hacia arriba el numeral 11, un cartucho con el glifo "R" y en su exterior, en distintos niveles, hay partes de un nudo; arriba del cartucho, el glifo "W" y un elemento no identificado sobre el cual está un caracol cortado transversalmente (lámina 1).

En la piedra 2 de Tequixtepec encontramos un ejemplo del signo del año con el portador casa en el cartucho o diadema, identificándose por los nudos o bandas a los lados; además, se encuentran las patas y la punta de lo que posteriormente será el signo del año de los códigos posclásicos (signo A/O). Tenemos entonces que en el año 11 casa sucedió algo relacionado con el caracol.

Piedra 4 de Tequixtepec. Tiene de abajo hacia arriba quizá el glifo de lugar, el numeral 5 en forma de flecha, un cartucho decorado del que no se distingue el día y le sale una corona, así como otros elementos no identificados (lámina 1).

Piedra 5 de Tequixtepec. En el lado A, de abajo hacia arriba, hay un glifo de lugar; en su interior, escaleras con alfardas y dos bandas entrelazadas a cada lado; encima el numeral 9. Arriba de la barra, el glifo "U" (Urcid, 1992) y lleva el glifo "D", rematando el conjunto el glifo del año en forma de tocado visto de frente (lámina 1). Tenemos entonces que en el cerro entrelazado se conmemoró el año "9 flor".

Piedra 1 de Suchitepec. El diseño de esta piedra es idéntico al de otras piedras que muestran el glifo del año (véase cuadro de glifos del año en la Mixteca Baja). Presente el glifo "D", el glifo "U", dos barras como numeral y sobre ésta tres dientes con encías; se leería como año "10 flor" (lámina 4).



Lado C

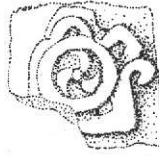
Lado A

Lado B

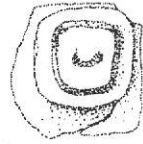
P. 27 Tequix



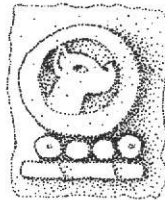
P. 26 Tequix



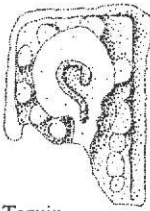
P. 28 Tequix



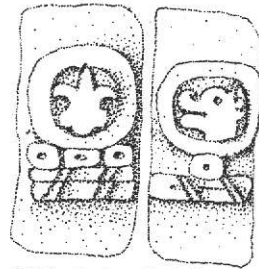
P. 29 Tequix



P. 20 Tequix



P. 30 Tequix

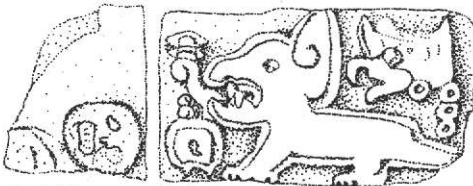


P. 1 Lado A

Lado B



Cerro de los Soles



Lado B

Lado A

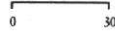


Lámina 3.

Grupo 4, acciones

Se definió por la presencia de un cartucho, un numeral, una mano y objetos que portan. Éste es uno de los más interesantes por la amplia gama de interpretaciones que se le puede dar (lámina 8).

Piedra 2 de Suchitepec. Tiene un glifo difícil de distinguir, dentro de un cartucho, y el numeral 8 debajo de éste; una mano sale del cartucho con otros elementos como el corte de un caracol, un posible mazo y figuras geométricas (lámina 4). Una lectura probable sería que el día 8 o el señor 8 dio o recibió el mazo y el caracol.

Piedra 3 de Suchitepec. Los elementos que se reconocen son: el glifo "V" dentro del cartucho, un numeral, quizá 5; una mano que tiene una pulsera y sostiene un bulto, un caracol y una flecha (lámina 4). Podría referirse al ofrecimiento de la flecha, el caracol y el bulto en el día 6 o al señor 6 lagarto.

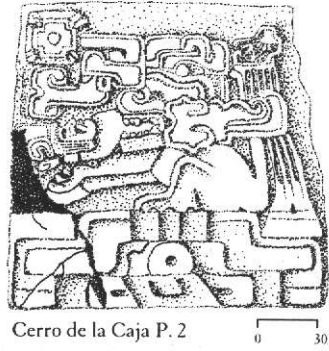
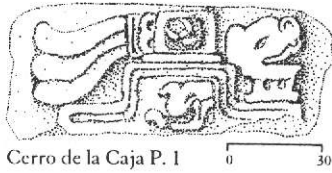
Piedra 1 de Miltepec. Hay un cartucho con un glifo, posiblemente un jaguar, un numeral 10. A la izquierda del cartucho se encuentra un elemento muy erosionado que parece ser una mano que sale del mismo, como sucede en otras piedras (piedra 1 de Cerro Tallesto, Huajuapán; 1, 18 y 24 de Tequixtepec; 2 y 3 de Suchitepec) con varios elementos entre los que se identifican parte del glifo "W", el "U" y un caracol cortado. Esta piedra se puede interpretar como que el día 11 o señor 11 jaguar en presencia del ser terrestre, dio el caracol y algo asociado con el agua (lámina 4).

Piedra 3 de Miltepec. Se ve el cartucho con su numeral debajo, el 7. El glifo dentro del cartucho parece ser el "M". A la izquierda se encuentra parte del glifo "W" y del "U", del que salen tres puntos. Se sugiere la idea de que el día 7 o señor 7 viento dio algo relacionado con el agua (lámina 4).

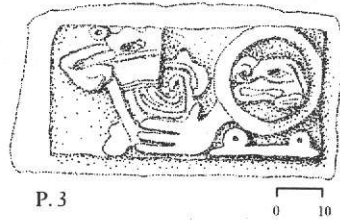
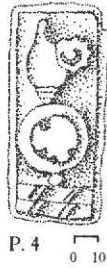
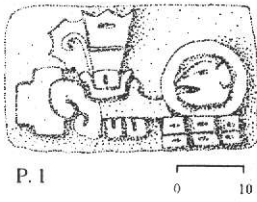
Piedra 1 de Tequixtepec. El grupo A tiene el numeral 11, arriba de él hay un cartucho con la cabeza de un animal (Moser especula que es un murciélago), pero frente a sus fauces tiene un elemento que no se puede reconocer fácilmente y que el investigador no toma en cuenta. Nosotros lo identificamos como el glifo "M".⁶ A la derecha del círculo hay un nudo del que sale una mano que porta un artefacto.

El grupo B tiene el glifo de lugar; en su interior hay dos líneas paralelas en sentido diagonal y encima un individuo cayéndose que porta un casco o banda; tiene las palmas de las manos hacia arriba (lámina 1).

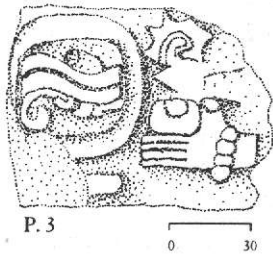
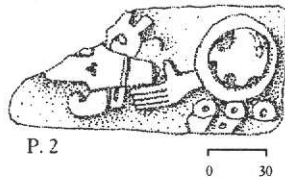
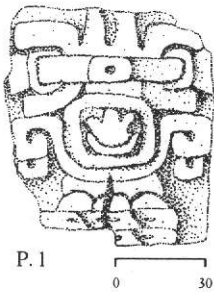
⁶ Se identificó con un método sugerido por Javier Urcid, que consiste en hacer anatropía con los perfiles de cabezas de animal para identificarlos mejor.



Miltepec



Suchitepec



Aquí la mano sostiene un artefacto que puede ser un arma, el *átlatl* (ya que es similar su forma terminal y su hendidura a la representación de Barlow y MacAfee, 1949), o un bastón de poder, símbolo de autoridad que reforzaría el estatus del individuo que pudo ejecutar la acción (López, 1991: 16). Se deduce que en el año 11 viento se conquistó el lugar de las barras inclinadas.

Piedra 18 de Tequixtepec. En la cara B tiene el numeral 1 (Winter y Urcid, 1990) o signo de completación; hay un cartucho con el glifo "M", a su izquierda un nudo y a la derecha una mano con dos elementos redondos en su muñeca, sosteniendo un objeto que parece una flor adornada con una banda decorada con cuatro círculos alrededor. En la parte superior, sobre el cartucho, se aprecian dos pedernales superpuestos (lámina 2).

Se ha interpretado que la mano porta algo similar a una planta, como en la lámina 15 del *Códice Vindobonensis* (Caso, 1984) y en la lámina 17 del *Códice Colombino-Becker* (Troike, Van der Loo, López García, 1990); está adornada con elementos acuáticos como los chalchihuites. Una lectura probable es que en el año 1 viento el señor pedernales portó la flor.

Piedra 24 de Tequixtepec. Tiene el numeral 2 y un cartucho con el glifo "E". A la derecha del cartucho hay un nudo del que sale una mano con un objeto que Moser interpreta como una banda que cae. Las manos en acción de dar en los murales de Teotihuacan son de personajes que les sale agua (Séjourné, 1984: 115). Sin embargo, sobre esa banda hay dos elementos que no se identifican claramente —quizá sean parte del glifo "W"— y una voluta o caracol. Se puede inferir que en el año o señor 2 movimiento se ofreció o tiró agua (lámina 2).

Grupo 5, nombres de personas

Se definió por la presencia de numerales, días y otros elementos íntimamente relacionados (lámina 9).

Piedra 4 de Miltepec. El numeral se muestra debajo del cartucho, sobre el cual parece tener un caracol y junto a éste otro en corte transversal. Sería "el señor 11 caracol cortado" (lámina 4).

Piedra 6 de Tequixtepec. Tiene el numeral 1 (Winter y Urcid, 1990) o signo de completación; sobre él el glifo "E" y un par de pedernales a cada lado. El nombre se leería "el señor 1 movimiento pedernales" (lámina 1).

Piedra 17 de Tequixtepec. La cara B tiene el numeral 3 y la figura de un mono que lleva un pedernal del que salen volutas. Tenemos entonces el nombre de "el señor 3 mono pedernal humeante" (lámina 2).

Piedra 26 de Tequixtepec. Tiene el numeral 3 y un cartucho con el glifo "D", arriba un elemento fitomorfo. Corresponde al nombre de "el señor 3 flor de maíz" (lámina 3).

Grupo 6, jaguares

Este grupo se definió por la presencia del glifo del cerro, un día y un jaguar (lámina 10).

Piedra 17 de Tequixtepec. La cara A tiene el numeral 6; hay un cartucho con el glifo "U" que lleva otro no identificado. Arriba, el glifo de lugar con un jaguar y frente a éste otro glifo de lugar apoyado sobre un elemento que no se aprecia claramente. Esta piedra se puede interpretar como el día 6 el jaguar subió al cerro (lámina 2).

Piedra 19 de Tequixtepec. El grupo A compuesto por el glifo de lugar con barras transversales en su interior y sobre éste un jaguar con tocado de plumas; de sus fauces sale la voluta de la palabra que tiene dos pedernales. El grupo B se compone por el numeral 6, dentro del cartucho se distingue el glifo "L". Encima se observa una corona y a la derecha un elemento no identificado que también aparece en las piedras 3 y 4 de Tequixtepec y aparenta un nudo. Se interpretaría: el año 6 movimiento el jaguar que está en el cerro de las bandas inclinadas declaró la guerra (lámina 2).

Piedra 27 de Tequixtepec. El lado A presenta un glifo del lugar en cuyo interior está el numeral 4 y arriba hay un elemento de difícil interpretación, de forma cuadrangular, que en su interior tiene una cruz y un óvalo. A cada lado sale una voluta decorada con cuatro círculos o cuentas. El lado B presenta el glifo "U" sobre el cual está el glifo "D" y otro elemento no identificado, quizá el glifo "W". El lado C está roto. El lado D, en altorrelieve, tiene la cara de un animal, posiblemente un jaguar, y a la derecha una garra.

Las tres caras grabadas quizá se conjuntaban en una sola, es decir, se pueden interpretar desdoblado los lados hasta formar una sola línea. Su posible lectura iniciaría con el lado A, interpretándose como en el lugar donde el agua brota (A), en el día flor (B) (rota la cara C), apareció el jaguar (D); sin olvidar que hay que tomar con precaución el estilo de grabado diferente y su posible reutilización (lámina 3).

Piedra 1 del cerro de Los Soles. En el lado A tiene un jaguar con las fauces abiertas de las que sale una voluta con dos pedernales en la parte superior; debajo de la voluta está el elemento trilobado y quizá un recipiente. En la parte superior derecha de la piedra se observa la cabeza de un águila con cuatro puntos colocados en forma vertical, similar a los códigos posclásicos.

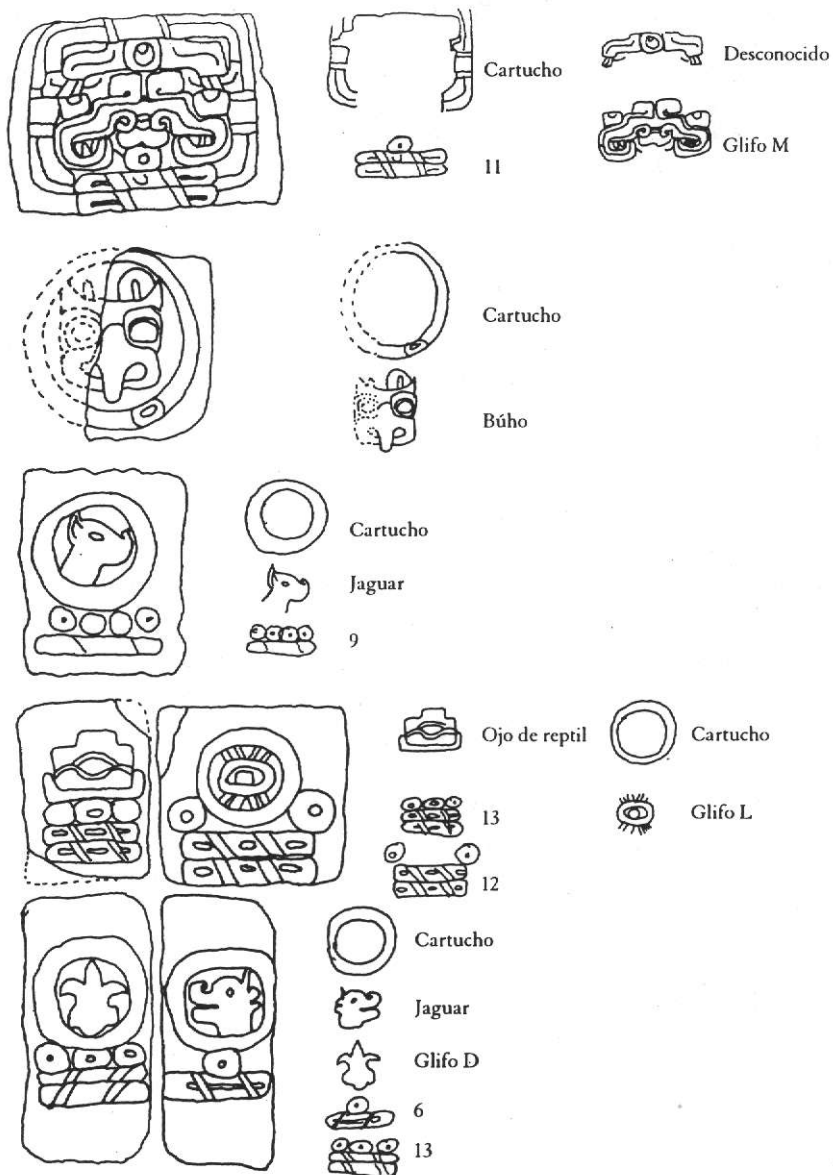


Lámina 5.

En el lado B en alto relieve hay una calavera y una bola amorfa. Ambos lados hacen referencia a la muerte. Se deduce su lectura como el día 4 águila el jaguar declaró la guerra y el sacrificio (lámina 4).

Piedra 1 del cerro de La Caja. Enmarcado en un glifo de lugar está una cara con la mandíbula descarnada; tiene una voluta frente a ella. Arriba, el numeral 5 y sobre éste el glifo "E". Del lado izquierdo hay plumas y del derecho la cabeza de un jaguar sostenida por una base de tres columnas. Podemos decir que la piedra menciona que en el lugar de la calavera el día 5 movimiento está el jaguar con tocado (lámina 4).

Piedra 2 del cerro de La Caja. Hay un jaguar sentado sobre el glifo del lugar, que en su interior tiene el numeral 6. El jaguar tiene un tocado en dos variantes del glifo "M", del que salen hacia atrás líneas verticales que son las plumas que cuelgan del tocado, mientras que en el frente hay una lengua bífida. El jaguar tiene las extremidades delanteras extendidas hacia arriba y las fauces abiertas, de ellas sale el torso y la cabeza de un hombre, sostenido por las mismas extremidades. En la esquina superior izquierda aparece el glifo "E" (lámina 4).

Un elemento que no es fácil de interpretar se encuentra detrás de la boca del jaguar; es horizontal y tiene ondulaciones que terminan con un doblez hacia arriba, quizá la orejera. Una probable interpretación es en el lugar seis el jaguar con tocado de cocijio devora o emerge a un personaje. Lo segundo se apoya en una representación de la lámina 1 del *Códice Sánchez Solís*, muy similar a la de esta piedra, que hace referencias genealógicas.

Grupo 7, Escenas

Se definió por tener escenas y ausencia de glifos calendáricos (lámina 9).

Piedra 22 de Tequixtepec. A diferencia de las demás piedras, ésta no muestra glifos calendáricos sino una escena de dos parejas de animales que se aparean, la del derecho son dos jaguares y la del izquierdo quizá es un venado o un jaguar acostado boca arriba, sobre el cual hay otro animal no identificado (lámina 2).

Grupo 8, erosionadas-incompletas

Piedra 5 de Tequixtepec. En el lado B posiblemente está el elemento trilobado (lámina 1).

Piedra 23 de Tequixtepec. En su lado A hay una serpiente entrelazada formando un 8, que es el glifo "Y" (lámina 2).

Piedra 29 de Tequixtepec. Es un cartucho cuadrado con un glifo no identificado.

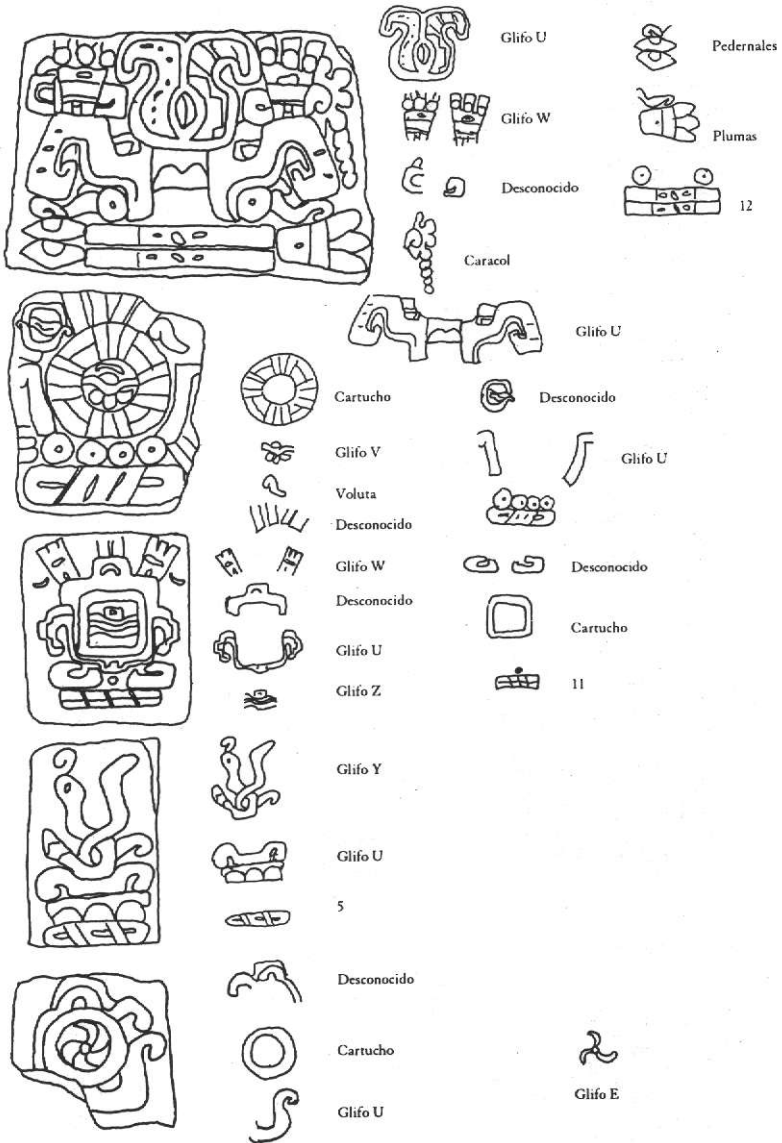
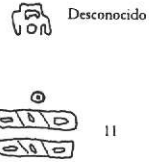


Lámina 6.



Caracol
 Glifo W
 Cartucho
 Atado del año
 Glifo R



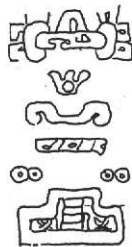
Desconocido
 11



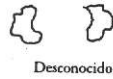
Nudo
 Cartucho
 Flecha y 5
 Glifo de lugar



Corona



Glifo del año
 Glifo D
 Glifo U
 9
 Glifo de lugar



Desconocido



Glifo del año
 Cartucho
 Glifo D



Glifo U
 10

Lámina 7.

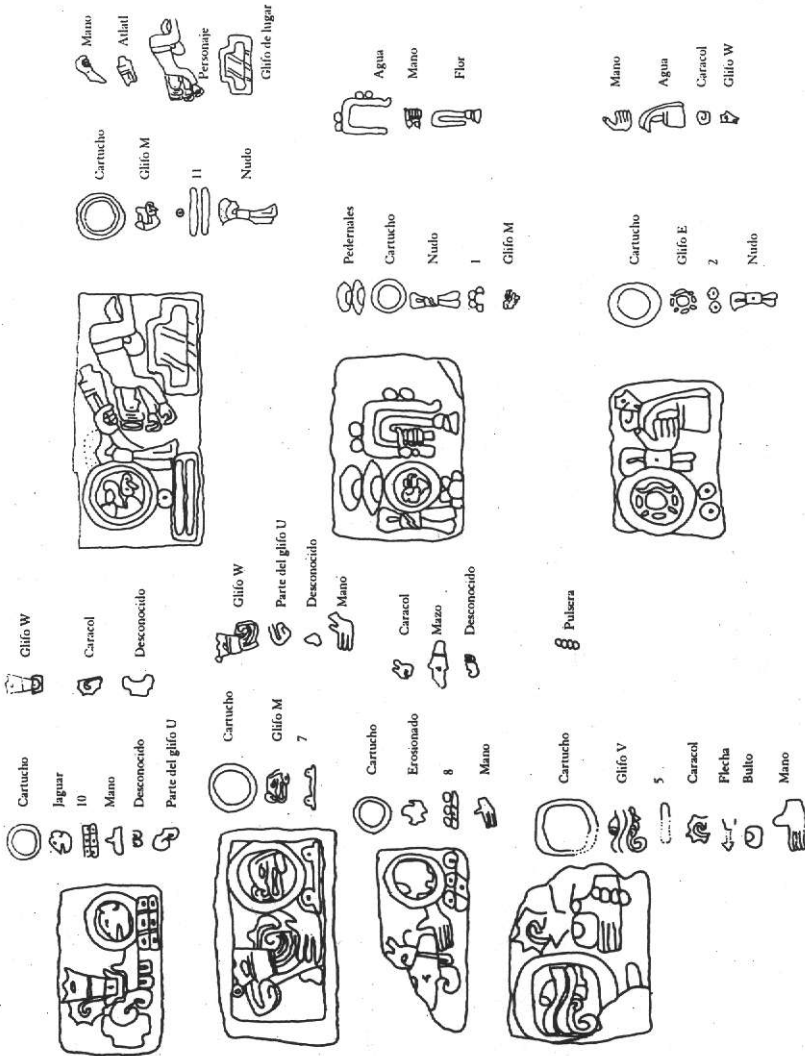


Lámina 8.

Piedra 30 de Tequixtepec. Es un caracol visto en corte transversal (lámina 3).
Piedra 1 del cerro de Los Soles. En su cara B tiene un cráneo sin numeral (lámina 4).

COMENTARIOS SOBRE LA ESCRITURA ÑUÑE

Uno de los problemas a los que se enfrenta la arqueología es el de asignar los diversos materiales que se encuentran en una zona o área arqueológica a un grupo étnico o de alguna filiación lingüística. ¿A qué grupo hemos de atribuirle la manufactura de las piedras que se encuentran en esta parte de Oaxaca?, ¿quiénes habitaron en los sitios arqueológicos de esta región en el Clásico?

En un trabajo previo (Rodríguez Cano *et al.*, 1993) habíamos partido de la hipótesis de que si los mixtecos eran los creadores del sistema ñuñe o al menos de una parte de él, se debería reflejar en la iconografía y escritura de la cultura mixteca del Posclásico.

A lo largo de este análisis hemos encontrado varias concordancias y regularidades que podrían definir a la escritura ñuñe, entendiendo a ésta como el sistema de expresión simbólica de signos convencionales.

Creemos que las piedras pueden estar reflejando partes de la cosmovisión de este grupo, así como un sistema de expresión muy particular que quizá llegue a tener una estructura lingüística, pero no sabemos a que nivel de complejidad.

El *corpus* seleccionado de las piedras logró mostrar los siguientes puntos importantes:

a. Hemos visto que los glifos calendáricos y el sistema numérico parecen provenir de la cultura zapoteca del Valle de Oaxaca, ya que se presentan los mismos glifos que Caso había clasificado inicialmente para el sistema zapoteco (Caso, 1928). Sin embargo, hay también glifos y elementos que no parecen ser zapotecos, no se encuentran en otras regiones de Oaxaca pero sí, por ejemplo, en el calendario del centro de México, en Xochicalco,⁷ en la región de Tlaxcala-Puebla, en Teotenango y en la zona central del Golfo.

b. El uso de numerales a través de barras y puntos califican a las piedras en cierta temporalidad, el Clásico.

⁷ En el templo de las ofrendas en Xochicalco se encontraron dos yugos lisos, una lápida con jeroglíficos y una cabeza hacha (Piña Chan, 1989: 45); sin embargo, la cabeza hacha es idéntica a las "cabecitas colosales" de la Mixteca Baja que se han encontrado en el Cerro de las Minas (Winter *et al.*, 1989).

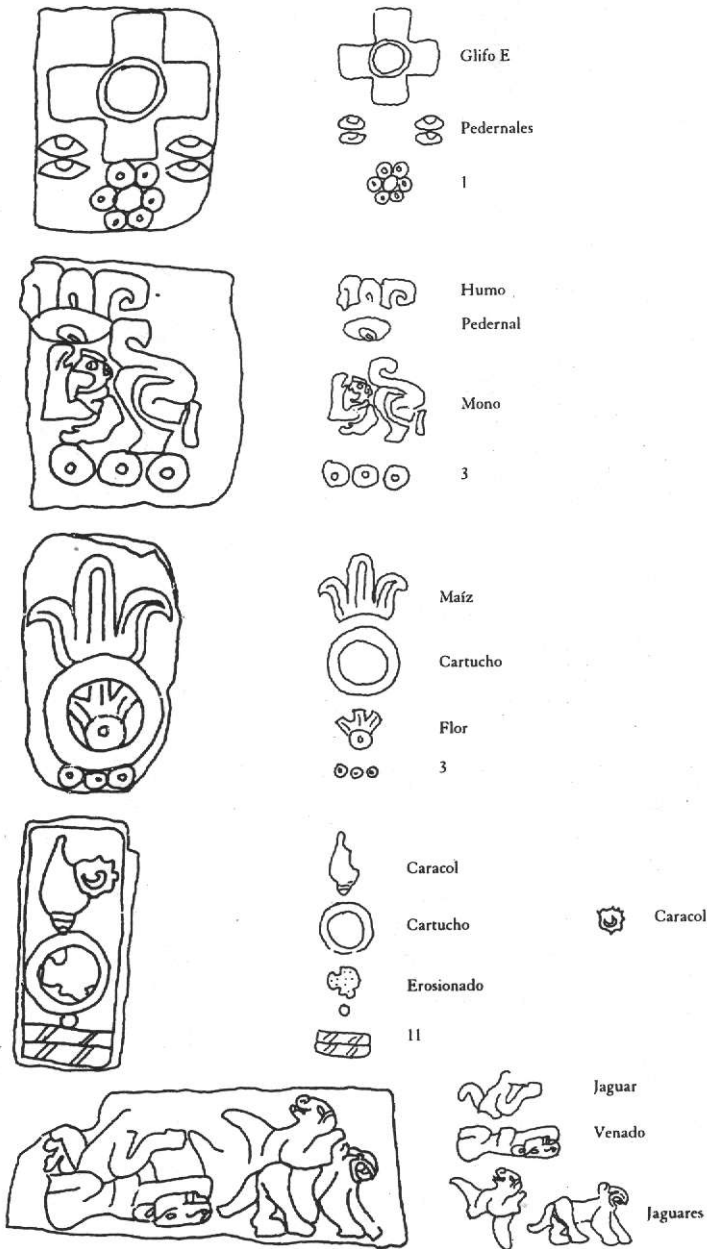


Lámina 9.

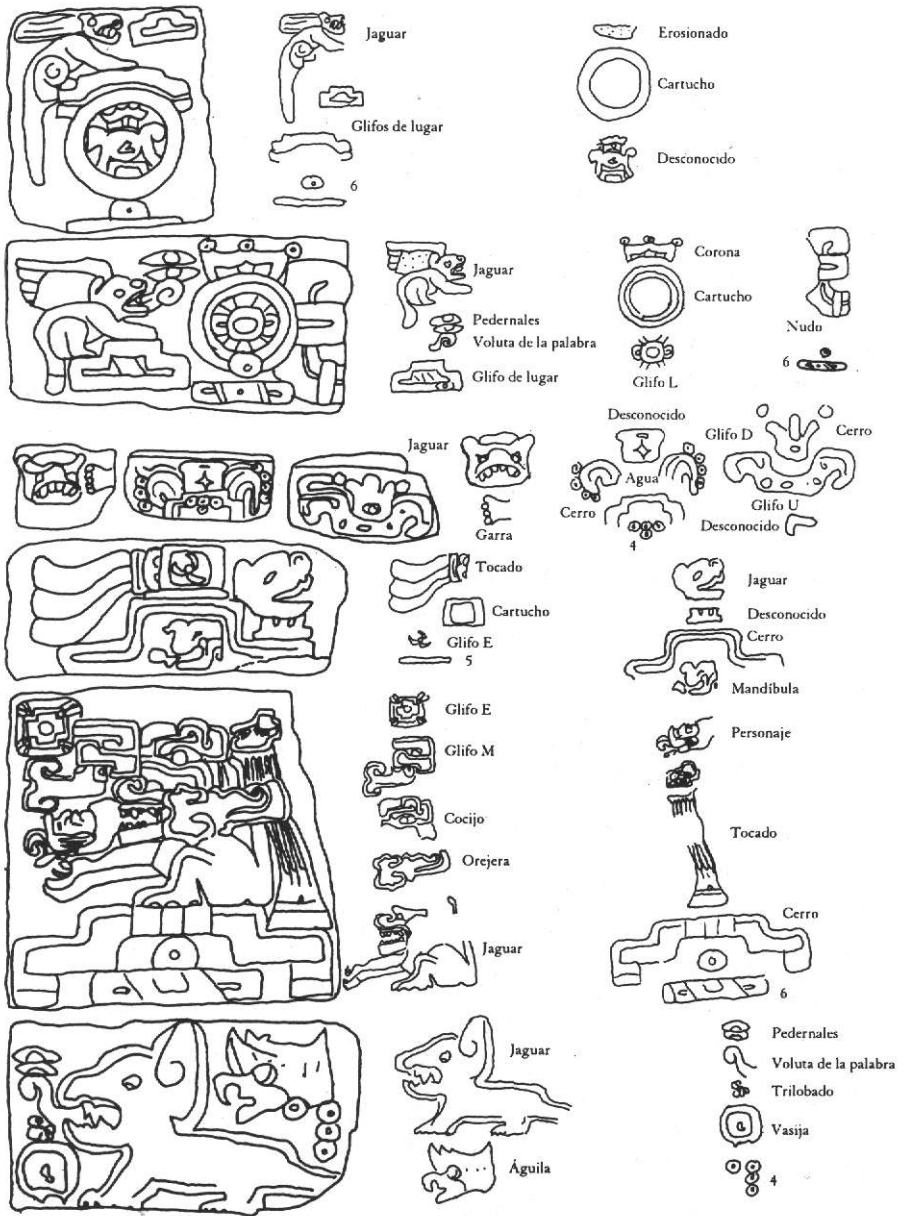


Lámina 10.

Así pues, la piedra que presenta los numerales en forma de código sería mas tardía, quizá del Clásico tardío.

c. Encontramos parte de la evolución del glifo del año que tiene como antecedente a Monte Albán, se continúa en la Mixteca Baja como una expresión particular y se ramifica, sintetizado, hacia Xochicalco y los códices posclásicos de la Mixteca.

d. Las piedras que tienen años presentan un problema en los portadores, ya que sólo hay dos de los cuatro portadores de años que se consideran para cada periodo, es decir, se tienen dos portadores ("E" y "M") que corresponden al Preclásico (Urcid considera que éstos se conservan en Oaxaca hasta el Clásico) y dos portadores que corresponderían al calendario nahua (caña y movimiento). Además, la identificación de caña es dudosa ya que parece el glifo "D", y entonces no hay portador, lo que pondría en duda la identificación de los años.

Esto nos lleva a pensar que en esta región se combinen portadores o se tengan otros, pero esto no correspondería aritméticamente. ¿Quizá las piedras son de distinta temporalidad?

e. Existen piedras conmemorativas de hechos históricos o míticos, costumbre general en Mesoamérica; es posible, en este caso, que algunas de ellas tengan este mismo fin.

f. Hay presencia de cartuchos que consisten en círculo/moño/mano que resumen la idea de tiempo/poder personalizado/acción. Y la combinación sólo de cartucho-mano puede referirse a una acción de dar o recibir.

Fuera de la Mixteca Baja, la combinación cartucho-mano se da en el templo de las serpientes emplumadas de Xochicalco, donde se tiene un cartucho con "[...] el jeroglífico 5 Calli (5 casa) en forma de barra, detrás del cual parece ocultarse una persona que tira o jala con una cuerda al glifo 11 Ozomatli (11 mono) como si buscara juntarlo a otro glifo con el numeral 5 en forma de puntos, sobre el cual apoya su mano derecha" (Piña Chan, 1989: 21).

g. El lugar mítico del que se habla en algunas piedras puede ser el lugar seis y aparece asociado al jaguar con el tocado de plumas.

h. Hay una tendencia particular en un grupo específico de piedras a colocar en forma vertical algunos elementos en el siguiente orden (de abajo hacia arriba): un numeral y el glifo "U" como recipiente que contiene al día.

En otras también se encuentra una distribución similar, pero lo que nunca varía, y sobre todo en las que suponemos contemporáneas, es el numeral, que siempre está en la parte basal de la escena.

i. También se nota una preferencia por ocupar el menor espacio posible, resumiendo las ideas con pocos elementos, de tal manera que al observar las

piedras dan la impresión que se esculpen unos sobre otros, es decir, hay una superposición de elementos que en conjunto reflejan la síntesis de diversas ideas.

j. Algunos elementos que se encuentran en la iconografía ñuiñe nos resultan difíciles de identificar; posiblemente se refieran a objetos como armas, huesos, vasijas, telas, mismos que se pudieran hallar en las excavaciones arqueológicas sabiéndolos detectar.

k. Un argumento que apoyaría la contemporaneidad de las piedras es el estilo y los elementos que presentan de la misma línea estilística. Aunque hay piedras en el *corpus* que aparentan un estilo más tardío como la Piedra 1 del cerro de Los Soles, que tiene una representación típica de los códices mixtecos, aunque su número no pasa de cinco, y otras presentan un estilo diferente de grabar la piedra, en alto relieve; quizá sea coetáneo.

Este lugar de la Mixteca Baja debió estar en florecimiento en el Clásico, fusionando signos e ideas tanto del Altiplano como de Monte Albán en gran parte, dando origen al estilo ñuiñe que busca la manera más sintetizada de expresarse.

l. La piedra más interesante, tanto por su contenido como por su ubicación *in situ* es la 2 del cerro de La Caja, que tiene un tallado muy elaborado y fino. Es una de las más complejas del *corpus*, porque a pesar de ser difícil la interpretación, el dibujo, en sí, muestra muchos elementos relacionados con la escena que Moser no toma en cuenta.

m. Varias piedras se encuentran esculpidas en dos caras de la misma, haciendo esquina. Lo más probable es que éstas hayan formado parte de una o varias estructuras como ocurre en Huamelulpan, donde las esquinas de las plataformas están labradas con signos y fechas calendáricas. También pudieron estar unidas unas con otras formando paneles, jambas o dinteles. De igual modo pudieron pertenecer al mismo contexto, por eso hay un estilo común en el tallado y en la representación simbólica de los signos.

n. La mayoría de las piedras que encontramos en nuestro recorrido presentaba un canal en la cara posterior de la inscripción, que ya había llamado la atención de Moser en piedras de Tequixtepec. Al igual que Moser (1997: 122), notamos en varias piedras unas muescas; posiblemente se trate de un canal donde se colocaba un mecate o algún instrumento para mover la piedra a su destino final, una construcción o algún elemento arquitectónico. Pero también puede tratarse de una forma de embonarlas al edificio.

ñ. Aunque no se tiene un registro exacto del origen de las piedras, lo más probable es que vengan de los sitios arqueológicos que están sobre los cerros, donde hay basalto. Esto nos hace suponer que en los mismos existe la materia

prima sobre la que se grababa. Las piedras pueden presentar glifos o estar lisas, pero ambas tienen las muescas.

o. La interpretación iconográfica de estas piedras grabadas es necesario apoyarla con un conocimiento más profundo sobre los mitos, los nombres antiguos y en mixteco de los lugares, así como de la misma lengua para poder relacionar hechos con las representaciones simbólicas que se conmemoran.

Finalmente, esta área de estudio debe enriquecerse con la profundización de investigaciones históricas, etnológicas y arqueológicas, como proyectos en forma que sigan una metodología para la recuperación de datos y acercarnos cada vez más al conocimiento de la escritura ñuiñe y de su historia.

APÉNDICE 1. SITIOS ARQUEOLÓGICOS ÑUIÑES

Suchitepec

A las afueras del pueblo se encuentra un sitio arqueológico conocido localmente como "Los paredones". De este lugar nos informaron que habían salido varias piedras trabajadas que fueron utilizadas en la construcción de algunas casas del pueblo. En este sitio pudimos reconocer dos montículos que fueron arrasados para nivelar el terreno, así como de varias terrazas con presencia de material cerámico de la fase ñuiñe y cerámica naranja delgado. Hay también piedras cuadradas asociadas con los montículos.

Tequixtepec

Cerro de La Caja. Este sitio se encuentra al sureste de Tequixtepec en la cima de un cerro. Presenta varios montículos y en uno de ellos se encuentra la Piedra 2. Además, las esquinas de los edificios presentan piedras talladas.

APÉNDICE 2. DATOS TÉCNICOS DEL CORPUS DE PIEDRAS GRABADAS

*Suchitepec, Oaxaca*⁸

Este pueblo se encuentra a 23 km al noreste de la ciudad de Huajuapán de León. Se puede acceder por la carretera Huajuapán-Tehuacán, encontrándose la desviación antes de llegar al pueblo de Santiago Miltepec rumbo a Huajuapán, Tehuacán.

⁸ Agradecemos la colaboración del señor Juan Calderón, presidente municipal de Suchitepec, y del señor Eleno Villamil Herrera, regidor de Hacienda del mismo pueblo.

En este lugar localizamos tres piedras de las cuales no hemos encontrado reportes anteriores:

Piedra 1 de Suchitepec. Está empotrada en la iglesia del pueblo, en el basamento de la torre de la campana, boca abajo, ya que los glifos indican que su posición correcta es la inversa. Es de piedra roja clara volcánica. Mide 0.70 por 0.49 m. Su estado es bueno.

Piedra 2 y 3 de Suchitepec. En la esquina suroeste de la plaza del pueblo se encuentra una casa abandonada que según la inscripción de su placa fue construida en 1874, de donde se deduce que las piedras grabadas de basalto gris claro (2 y 3) fueron empotradas en esa fecha. La 2 está colocada en la esquina de la casa. Mide 1.38 por 0.60 m y, aunque se encuentra en una posición vertical, los glifos indican que su sentido original fue el horizontal. La erosión afectó el diseño central del cartucho y los glifos de la parte central superior de la piedra.

La 3 está en la fachada oeste, en la parte inferior del muro, parcialmente debajo del nivel de la calle. Mide 1 por 0.73 m. Está rota en la esquina inferior izquierda y tiene desgastados los glifos del lado derecho. Ambas son de basalto gris claro.

Miltepec, Oaxaca

La población está a 28 km al noreste de la ciudad de Huajuapán de León, por la carretera federal 125. Moser reporta la existencia de cuatro piedras grabadas, pero en nuestro recorrido sólo localizamos tres de ellas.

Piedras 1, 3 y 4 de Miltepec. La 1 es de color negro y al parecer es volcánica, se encuentra empotrada en la columna sur del edificio anexo a la iglesia del pueblo. Ya había sido documentada por Caso en "El calendario mixteco" (1956) y por Moser (1977: 37). Dada la erosión y su posición (a casi 4 m de altura) fue difícil distinguir los glifos. Mide aproximadamente 1.20 por 0.60 m.

La 3 es rojo claro, volcánica. Mide 0.73 por 0.36 m. Su estado de conservación es regular. La 4 es de basalto rojo claro. Mide 1 por 0.45 m. Su estado de conservación es malo. Ambas están en el portal de la Presidencia Municipal.

Tequixtepec, Oaxaca

Entre todos los pueblos de la Mixteca Baja, el que presenta una mayor cantidad de material del *corpus* de la escritura ñuiñe es San Pedro y San Pablo Tequixtepec. Se encuentra al noreste de Huajuapán, por la carretera federal 125, en el kilómetro 84 se toma la desviación de 4 km que conduce al centro del poblado.

La existencia de piedras grabadas en este municipio aparece documentada por primera vez en la obra de Manuel Martínez Gracida: *Los indios oaxaqueños y sus monumentos arqueológicos*. Carmen Cook de Leonard y John Paddock presentan ilustraciones de varias piedras de este pueblo. Christopher Moser en los años sesenta y setenta visita el pueblo en varias ocasiones y documenta el material existente en una monografía sobre la iconografía y escritura ñuiñe (Moser, 1977). Algunas de ellas ya las hemos mostrado en otro trabajo, con una interpretación alternativa de su contenido iconográfico (Rodríguez *et al.*, 1993). Ahora incluimos varias más que son de importancia.

PIEDRAS DE TEQUIXTEPEC

Localización y medidas. La 1 y 2 se localizan en la plaza donde está la Presidencia Municipal, cerca del asta bandera; colocaron la piedra 1 en forma vertical, pero la posición de los glifos hace pensar que debería estar horizontalmente. Mide 1.50 por 0.67 por 0.42 m de grosor (Moser, 1977: 46). La 2 se encuentra en el lado opuesto a la primera. Mide 1.50 por 0.66 por 0.39 m (Moser, 1977: 48).

Las piedras que están dispersas en la explanada de la Presidencia Municipal son:

Piedra 3. Mide 1.21 por 0.78 por 0.36 m (Moser, 1977: 50). Presenta una muesca en su lado izquierdo. Tiene glifos en dos de sus caras.

Piedra 4. Mide 0.89 por 0.61 m.

Piedra 5. Mide 0.94 por 0.83 por 0.38 m. Presenta glifos en dos de sus lados.

Piedra 6. Mide 0.53 por 0.41 m.

Piedra 7. Mide 0.53 por 0.65 m.

Piedra 22. Mide 0.97 por 0.44 m. Tiene una muesca en su esquina superior izquierda.

Piedra 23. Mide 0.52 por 0.41 m.

Piedra 27. Mide en su lado A 0.53 por 0.32 m, en el lado B 0.48 por 0.22 m y en el C 0.23 por 0.49 m; tiene forma de cuenco y está labrada por tres caras.

Piedra 28. Mide 0.46 por 0.48 m.

Piedra 29. Mide 0.40 por 0.48 m.

Piedra 30. Mide 0.34 por 0.72 m.

Piedra 1 del cerro de Los Soles. Mide 0.58 por 0.94 m, superior izquierdo posterior.

Piedra 1 del cerro Pachón. Mide 0.78 por 0.38 m, tiene grabados en dos lados.

Las piedras empotradas en la casa del señor Alejo, ubicada frente a la cancha de basquetbol del pueblo, son:

Piedra 11. Mide 0.68 por 0.63 m y ancho irregular, tendiendo a ensancharse en la parte superior.

Piedra 12. Mide 0.33 por 0.45 m, empotrada en la esquina inferior del muro norte de la casa.

Piedra 26. Mide 0.22 por 0.42 m.

Las piedras que se localizan a un lado de la plaza del pueblo, frente a la casa del señor Porfirio Jiménez, son:

Piedra 17. La cara A, que mira a la plaza del pueblo mide 0.67 por 0.73 m, y la cara B, a la izquierda de la anterior, 0.62 por 0.73 m (Moser, 1977: 66).

Piedra 18. La cara A mide 0.47 por 0.77 m, y la cara B mide 1.16 por 0.77 m.

Piedra 19. Mide 1.20 por 0.24 m, representa una escena que se puede dividir en dos grupos: A y B.

Piedra 20. Mide 0.52 por 0.47 m. Tiene glifos en dos lados.

Piedra 21. Mide 0.53 por 0.52 por 0.34 m. Tiene glifos en dos lados.

Piedra 16. Se encuentra empotrada en la fachada de una casa que está al este de la plaza del mercado. Mide 0.61 por 0.47 m.

Piedra 24. Actualmente en el museo del Valle de Tehuacán, parece proceder de Tequixtepec, según información recopilada por Moser. Mide 0.84 por 0.56 m.

Materia prima. La mayoría de las piedras son de basalto negro, excepto la 3, 11, 12, 19, 20, 26, 28, 30 y 1 del cerro Pachón que son grises, y la 4, 7 y 1 del cerro de Los Soles que son rojas (tezontle).

Grado de conservación: El grado de conservación de las piedras es bueno a pesar de que están a la intemperie, la erosión no ha afectado los signos; sin embargo, presentan hongos. En la 1 se observa muy bien la escena grabada, pese a la erosión y las manchas de cal. La 4 se encuentra erosionada en los bordes. La 5 tiene glifos en uno de sus lados, muy erosionados y borrosos. En la 7 la profundidad del relieve se ha perdido. La 12 es la mitad de la pieza completa. La 16 está encalada, por lo que no se ve claramente el grabado. La erosión que ha afectado partes de ambas caras de la 18 no permite distinguir con facilidad los glifos. La 19 está fracturada en varias secciones como en el tocado del jaguar. El lado A de la piedra 20 está muy deteriorado. La parte superior izquierda de la 21 está rota en una de las caras. La 22 tiene dañada su esquina superior izquierda. El lado B de la 23 está muy erosionado. La 27 está fracturada en una de sus caras. La 28 y 30 están rotas en una de sus esquinas. La 29 está erosionada. La 1 del cerro de Los Soles tiene algunos de sus elementos erosionados.

CERRO DE LA CAJA

Piedra 1. Se localiza en la explanada de la Presidencia Municipal de Tequixtepec. Mide 0.94 por 0.43 m. Es de basalto gris y su grado de conservación es bueno.

Piedra 2. Fue documentada por primera vez por Christopher L. Moser, que la reporta en el cerro de La Caja. Moser publica un dibujo de esta piedra. Sin embargo, cuando visitamos el sitio en 1991 y en 1993, al haberla fotografiado y dibujado obtuvimos una imagen más fiel de la misma. Esto es importante para la investigación por dos cosas fundamentales: por encontrarse *in situ* gracias a sus grandes dimensiones, y porque Moser no la interpretó correctamente, pues le faltaba analizar elementos que están en la piedra y que no registró.

Mide 1.56 por 1.32 m, con un espesor de 0.62 m. Tiene fracturada la esquina inferior derecha y presenta moho. Es de basalto gris.

Agradecimientos

Este trabajo surgió a raíz de una serie de visitas de los miembros del equipo a la Mixteca Baja. Queremos dar las gracias a los habitantes de los municipios de Tequixtepec, Miltepec, Suchitepec y Huajuapán por la ayuda prestada durante el trabajo de campo, en especial a doña Ángela Blanco, a los señores Juan Calderón y Eleno Villamil, quienes hicieron más agradable nuestra estancia.

Asimismo agradecemos a los doctores Alfredo López Austin, Marcus Winter, Román Piña Chan, Javier Urcid y al maestro Alfonso Arellano sus útiles comentarios y sugerencias.

Abstract: In this paper we attempt one of the first approaches for the study and systematic registration carved on stone found in Tequixtepec and other places in the Lower Mixteca surroundings, in Oaxaca. Here we try to identify and propose some interpretations to the messages in them, according to the presence and absence of certain elements. This analysis is based on the Zapotec system from the central Valleys, studied by Alfonso Caso and other authors. Because of this we respected the classification used, and applied to the glyphs identified in the Tequixtepec carvings. However in further studies this first approach to such glyphs changes, now using a specific classification for the Ñuiñe writing system, which we do not deal with in this paper, because it only shows one of the initial facets in the decoding of Mesoamerican writings, Ñuiñe in this case.

Keywords: Lower Mixteca, Ñuiñe, iconography, writing, calendar glyphs, year bearers, Tequixtepec, glyph W, glyph U.

REFERENCIAS

BARLOW, ROBERTO Y BYRON MACAFEE

- 1949 *Diccionario de elementos fonéticos en escritura jeroglífica (Códice Mendocino)*. Instituto de Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

CASO, ALFONSO

- 1928 *Las estelas zapotecas*. Talleres Gráficos de la Nación, México.
 1947 Calendario y escritura de las antiguas culturas de Monte Albán. *Obras Completas de Miguel Othón de Mendizábal*, vol. 1, México, pp. 113-143.
 1967 *Los calendarios prehispánicos*. Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
 1979 *Reyes y reinos de la Mixteca*. 2 vols., Fondo de Cultura Económica, México.

CASO, ALFONSO E IGNACIO BERNAL

- 1952 *Urnas de Oaxaca*. Memorias del INAH, no. 2, México.

CÓDICE BORGIA

- 1980 *Códice Borgia*. Fondo de Cultura Económica, México.

CÓDICE SÁNCHEZ SOLÍS

- s/f *Códice Sánchez Solís*. Facsimilar del Museo Nacional de Antropología e Historia.

CÓDICE COLOMBINO BECKER

- s/f *Códice Colombino Becker*. Fotocopia.

CODEx NUTALL

- 1975 *Codex Nutall. A Picture Manuscript from Ancient México*. Edited by Zelia Nutall, with New Introductory Text by Arthur G. Miller, Dover Publications Inc., Nueva York.

CÓDICE SELDEN

- s/f *Códice Selden*. Fotocopia.

DAHLGREN, BARBRO

- 1990 *La Mixteca: Su cultura e historia prehispánicas*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

GAXIOLA, MARGARITA

- 1984 *Huamelulpan, un centro urbano de la Mixteca Alta*. Colección Científica, 114, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Secretaría de Educación Pública, México.

JANSEN, MAARTEN E. R. G. N. Y MARCUS C. WINTER

- 1980 Un relieve de Tilantongo, Oaxaca, del año 13 Búho. *Antropología e Historia*, época III, no. 30, abril-junio, México, pp. 3-19.

LEIGH, HOWARD

- 1966 The Evolution of the Zapotec Glyph C. Paddock (ed.), *Ancient Oaxaca*, Stanford University Press, pp. 256-269.

LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO

- 1993 *Notas del curso Cosmovisión Mesoamericana*. Impartido de enero a mayo de 1993 en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

LÓPEZ GARCÍA, ALFREDO

- 1990 *Origen de los mixtecos y personajes*. Colección Oaxaca, CIESAS-GEO, México.

MARCUS, JOYCE

- 1983 Topic 42, "Stone Monuments and Tomb Murals of Monte Albán IIIa". Flannery y Marcus (eds.), *The cloud people*, Academic Press, Nueva York, pp. 137-143.

MARTÍNEZ GRACIDA, MANUEL

- 1986 *Los indios oaxaqueños y sus monumentos arqueológicos*. Gobierno del Estado de Oaxaca.

MONJARÁS-RUIZ, JESÚS

- 1989 *Mitos cosmogónicos del México indígena*. Colección Biblioteca del INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Secretaría de Educación Pública, México.

MOSER, CHRISTOPHER L.

- 1972 Nuiñe Hieroglyphics of the Mixteca Baja. *Religión en Mesoamérica*, XII, Mesa Redonda Sociedad Mexicana de Antropología, México.
- 1977 *Nuiñe Writing and Iconography of the Mixteca Baja*. Vanderbilt University Publications in Anthropology, 19, Nashville.

PADDOCK, JOHN (ED.)

1966a *Ancient Oaxaca*. Stanford University Press.

1966b Oaxaca in Ancient Mesoamerica. Paddock (ed.), *Ancient Oaxaca*, Stanford University Press, pp. 83-242.

1968 Una tumba en ñuyoo, Huajuapán de León, Oaxaca. *Boletín INAH*, primera época, México, no. 33, pp. 51-54.

RIVERA GUZMÁN, ÁNGEL IVÁN

1992 *La piedra 2 del cerro de la caja, Tequixtepec, Oaxaca*. Manuscrito inédito en posesión del autor.

RODRÍGUEZ CANO, LAURA, A. IVÁN RIVERA, JÚPITER MARTÍNEZ, VALERIO PAREDES Y AMÉRICA MALBRAN

1993 La interpretación de algunas piedras de Tequixtepec Mixteca Baja, Oaxaca. Trabajo presentado en el curso "Cosmovisión Mesoamericana", impartido por Alfredo López Austin en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

SÉJOURNÉ, LAURETTE

1984 *Pensamiento y religión en el México Antiguo*. Colección Lecturas Mexicanas, no. 30, Fondo de Cultura Económica, Secretaría de Educación Pública, México.

SELER, EDUARD

1988 *Comentarios al Códice Borgia*. 2 tomos, Fondo de Cultura Económica, México.

URCID, JAVIER

1992 *¿Zapoteca o ñuiñe?: Procedencia de una lápida grabada en el museo etnográfico de Frankfurt Am Main*. Manuscrito, Washington.

URCID, JAVIER Y MARCUS WINTER

1989 ¿Una genealogía zapoteca prehispánica? *Arqueología* 2, julio-diciembre, segunda época, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, pp. 61-67.

WHITTAKER, GORDON

1981 *Los jeroglíficos preclásicos de Monte Albán*. Estudios de Antropología e Historia, no. 27, Centro Regional de Oaxaca, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Educación Pública-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

WINNING, HASSO VON

- 1979 Dos estelas en la Mixteca Baja del sur de Puebla. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 13 (49): 13-22.

WINTER, MARCUS C.

- 1990 Oaxaca Prehispánica: una Introducción. Winter (comp.), *Lecturas históricas del estado de Oaxaca*, t. I: Época prehispánica. Colección Regiones de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Gobierno del Estado de Oaxaca, México, pp. 31-219.
- 1991-92 Ñuiñe: estilo y etnicidad. *Notas Mesoamericanas*, 13, Selecciones del Segundo Simposio de Cholula, Universidad de las Américas, Puebla, pp. 147-161.

WINTER, MARCUS, MARÍA DEL ROSARIO ACOSTA Y GERALDINA TERCERO

- 1988 Exploraciones en Cerro de las minas, 1987. *Notas Mesoamericanas*, 11, Universidad de las Américas, Cholula, Puebla.

WINTER, MARCUS C., DARIA DERAGA Y RODOLFO FERNÁNDEZ

- 1976 Cerro de la Codorniz: una zona arqueológica ñuiñe en Santiago Chilixtahuaca, Huajuapán. *Boletín INAH*, 17, segunda época, México, pp. 29-40.

WINTER, MARCUS Y JAVIER URCID

- 1990 Una mandíbula humana grabada de la Sierra Mazateca, Oaxaca. *Notas Mesoamericanas*, Universidad de las Américas, Cholula, Puebla, 12: 39-49.